

CONTRA FUEGO Y ESPANTO

La acción humanitaria que
salvó miles de vidas en la
Guerra Civil

ANTONIO BELMONTE



Con la colaboración de:



© 2012, Antonio Belmonte
© 2012, de esta edición, TEMPORAE
C/ Arenal, 21
28013 Madrid
Telf.: 91 230 58 80/90
Fax: 91 542 58 89
E-mail: info@temporae.es
<http://www.temporae.es>

Diseño de cubierta: Javier Fernández Lizán
Cartografía: Rafael Sanz
Maquetación: Pura Portero Azorín

ISBN: 978-84-939440-3-2
Depósito Legal: M-11072-2012

Impreso en España/*Printed in Spain*

Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra solo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley. Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos, www.cedro.org) si necesita fotocopiar, escanear o hacer copias digitales de algún fragmento de esta obra.

Índice

Agradecimientos	11
Introducción: La guerra de España, la guerra del mundo	13
1 En palabras de una voluntaria	17
2 La Ayuda Suiza y la neutralidad helvética	23
3 Tumbas y naranjos en flor	29
4 Dos millones seiscientos mil francos	35
5 Hambre, bombas y enfermedades	41
6 Pan, leche y chocolate suizo	47
7 En pos de un lugar seguro	73
8 Suiza, refugio fugaz	89
9 La Comisión Internacional	99
10 De mal en peor	109
11 Más bocas que alimentar	117
12 La picaresca y los infiltrados	125
13 La voz de los «niños»	133
14 Las autoridades de los dos bandos	139
15 El extraño caso de Puigcerdà	147
16 El final de la misión en España	153
17 Francia: el desastre de las playas	167
18 De una guerra a otra	183
A Organizaciones y siglas	199
B Evacuaciones de civiles desde Madrid	203
C Cantinas de la Comisión Internacional gestionadas por SCI en la Región Centro	205
D Lista de países donantes a la Comisión Internacional	207
Bibliografía	209

En junio de 1938, el suizo Rodolfo Olgiati encontró a una niña de ocho años y a un niño de seis en los alrededores de Granollers. Acababan de llegar a Cataluña huyendo de los combates en el frente de Aragón. Toda su familia había muerto en un bombardeo y, aunque ellos habían sobrevivido a la metralla, cada uno había perdido una pierna.

En la imagen de aquellos dos niños mutilados habita el espectro descarnado de la perversidad de la guerra.

ABREVIATURAS

AF/FFF: Archivo Fliedner (Madrid). Fundación Federico Fliedner.

AGA: Ministerio de Cultura. Archivo General de la Administración.

HZ: Hans Zeier.

KK: Karl Ketterer.

LZ: Leo Zwinggi.

MAE: Ministerio de Asuntos Exteriores.

RO: Rodolfo Olgiati.

RP: Reto Pozzy.

SAH: Schweizerisches Arbeiter-Hilfswerk (Obra Suiza de Ayuda Obrera).

SCI: Servicio Civil Internacional.

SCIIA: Servicio Civil Internacional – Archivos Internacionales. Bibliothèque de la Ville, La Chaux-de-Fonds (Suiza).

Agradecimientos

La primera vez que tuve noticia de los hechos que se narran en este libro fue hace más de diez años, cuando coincidí en una actividad de voluntariado con Philipp Rodríguez, por aquel entonces coordinador de los Archivos Internacionales de SCI. A Philipp tengo que agradecerle no solo el haberme dado a conocer esta historia, sino, también, su inestimable ayuda durante el proceso de investigación. He de dar igualmente las gracias por su colaboración a los Archivos Internacionales de SCI y a SCI-Madrid.

A Juan de Miguel, Teresa Seoane, Miruna Popa, Rocío García de la Cruz y Alberto Castro quiero agradecerles el haberme corregido los textos traducidos de diversos idiomas.

También deseo hacer extensivo mi agradecimiento a la Fundación Federico Fliedner por permitirme acceder a los fondos documentales del Archivo Fliedner y a Antonia Manzaneque por ayudarme a localizar en ellos la información que me interesaba. Asimismo, he de agradecer la colaboración prestada por el personal del Archivo General de la Administración, que con su buen hacer facilitaron mi labor.

A Ignacio González he de darle las gracias por haberme animado a escribir este libro y a Cristina Haya por haber sido la primera lectora, aportando su valiosa opinión.

Por último, quiero expresar mi agradecimiento a la editorial Tempora, en especial a María Jesús Montes y a Nano de Gabriel, por haber apostado porque esta obra viese la luz.

Introducción

LA GUERRA DE ESPAÑA, LA GUERRA DEL MUNDO

Cuando en 1936 estalla la Guerra Civil, es vista por muchos, no sin razón, como el preludio del conflicto mundial que estaba por llegar. Por ello, la contienda española tuvo una enorme trascendencia en Europa y en el mundo, donde buena parte de la opinión pública tomó partido por uno u otro bando y siguió con máxima atención los acontecimientos bélicos. Aquella guerra situó a España en el centro de un macabro escenario, bajo todas las luces, transformada en un símbolo con múltiples significados. Para unos, aquel conflicto era ante todo la heroica resistencia de la democracia frente al fascismo. Otros veían en él una vía revolucionaria con la que enfrentar las injusticias del capitalismo. Mientras, para un tercer grupo de opinión, en España se libraba un decisivo combate a fin de salvar al mundo de la expansión del comunismo.

Así pues, miles de jóvenes acudieron a España a luchar en una guerra que todas las ideologías habían convertido en bandera. Si las Brigadas Internacionales sumaron combatientes de todo el orbe al bando republicano, el ejército de Franco hizo lo propio y –aunque en menor medida– también contó con voluntarios extranjeros entre sus filas: fundamentalmente, anticomunistas rusos y tradicionalistas católicos de Irlanda y Polonia.

Pero el enorme protagonismo que tuvo la guerra de España no solo atrajo

combatientes: una legión de corresponsales se desplegó sobre nuestro país. Sus crónicas llenaban las páginas de los diarios internacionales narrando los bombardeos sobre las ciudades o la escasez de alimentos y medicinas que sufría la población española. Pronto los ciudadanos de todo el mundo se hicieron conocedores de la dramática situación que se vivía en España.

En este contexto, organizaciones civiles de diversas nacionalidades pusieron en marcha misiones de solidaridad con la población española. Una de ellas fue la llevada a cabo por la Ayuda Suiza, una entidad que agrupaba a varias organizaciones helvéticas. Entre estas organizaciones estaba el Servicio Civil Internacional, que se encargó de enviar a España sus voluntarios para que realizasen sobre el terreno el trabajo humanitario. Meses después, aquellos mismos voluntarios se integraron en una segunda misión, la de la Comisión Internacional de Ayuda a los Niños Evacuados.

Pese a que su labor se realizó de forma exclusiva en la zona republicana, y pese a las simpatías por la República del equipo de voluntarios, auxiliaron, como veremos, a familias tanto de izquierdas como de derechas. Pues el único requisito que se estableció para recibir la ayuda fue estar entre los colectivos más vulnerables: niños, enfermos, ancianos, mujeres embarazadas y madres lactantes.

Aquella acción humanitaria no finalizó con la guerra, sino que se prolongó más allá de esta en los campos de refugiados del sur de Francia. La coyuntura internacional no se lo puso fácil al equipo de voluntarios: si en España tuvieron que esquivar bombas y balas para realizar su labor, en Francia pronto se vieron inmersos en una nueva contienda, esta vez a escala mundial.

Aún no se ha investigado lo suficiente sobre la acción humanitaria

Evacuación infantil realizada por la Ayuda Suiza, entidad que agrupaba a varias organizaciones helvéticas. SCIIA 60601.1.



durante la Guerra Civil y la inmediata posguerra. Los aspectos políticos y militares, por razones obvias, han ocupado la mayor parte de la bibliografía sobre el conflicto. Pero la preeminencia de lo político y lo militar no debe oscurecer con su sombra otros aspectos de innegable significación. Los documentos de la Ayuda Suiza y la Comisión Internacional, y las fotografías realizadas por los propios voluntarios, nos dan una valiosa visión del drama de la población civil durante la guerra y los primeros años del exilio republicano. Al tiempo, ponen de manifiesto la considerable importancia que tuvo la acción humanitaria internacional, especialmente en el lado republicano, donde las necesidades fueron mayores.

Si bien la Guerra Civil fue el teatro de operaciones de nuevos horrores bélicos, como el bombardeo de ciudades abiertas, también fue el escenario de acciones de solidaridad internacional como la que narramos a continuación. Sin ellas, la barbarie del conflicto habría sido aún mayor, y habrían perecido muchos más inocentes.

1

En palabras de una voluntaria

El 24 de mayo de 1937, Irma Schneider, una joven voluntaria del Servicio Civil Internacional (SCI), habla por Radio CPI para presentar a la población española la misión de la Ayuda Suiza:

El pueblo suizo no se muestra insensible a los horribles sufrimientos que han embargado de dolor y de tristeza al pueblo español. Desea ayudar donde fuere y en la medida de sus fuerzas. Existe en Suiza un comité para los niños españoles, el cual se ha propuesto no solo unificar la ayuda prestada hasta ahora por diferentes organizaciones, sino ante todo interesar en ella al pueblo entero para hacer llegar continuamente a su conciencia moral los terribles sucesos de España. El comité es apoyado por numerosas sociedades de las más distintas ideologías políticas, que se han impuesto el deber de ayudar a niños y mujeres españoles en aquellas necesidades que sean más apremiantes.

Una de las medidas más importantes es el envío de víveres, especialmente leche condensada, harina láctea, azúcar, chocolate, pero asimismo jabón. En diversas ciudades de Suiza se están llevando a cabo recaudaciones de víveres a favor de [los] niños españoles. En las tiendas de comestibles han sido colocados grandes cajones con letreros que dicen: «Y ahora, todavía, un bote de leche condensada o una pastilla de jabón para los



Irma Schneider, joven voluntaria del Servicio Civil Internacional, con una niña, en brazos. Colegio El Porvenir. Madrid, 1938. SCHIA 60601.3.



Superior: Despedida en Madrid de los niños evacuados a las colonias infantiles de Levante. SCIIA 60601.1.

Inferior: La evacuación de Madrid era una de las prioridades de la Ayuda Suiza. SCIIA 60601.3.

niños españoles castigados por la guerra». De esta forma, a cada mujer, aun a la que vive en la mayor modestia, se le ofrece la oportunidad de contribuir en algo a la recaudación. [...]

Una segunda finalidad que persigue el Comité Suizo de Ayuda consiste en la acogida y hospitalización de niños españoles en familias suizas. Muchos centenares de familias ya se han ofrecido para acoger en su seno durante varios meses a uno o dos niños españoles. Entre ellas hay muchas familias que viven ellas mismas en situación modesta y quizá no puedan contribuir con grandes donativos en metálico, pero que están bien dispuestas a aceptar cualquier sacrificio para acoger a un niño español. [...]

Un tercer objetivo de suma importancia, en cuya realización quisiera colaborar el pueblo suizo, lo constituye la evacuación de Madrid. En ella colaboraremos con tanta mayor satisfacción cuanto que en numerosas visitas hechas en las colonias infantiles establecidas en Levante nos hemos podido convencer de la acogida bondadosa y los cuidados esmerados de

que son objeto en ellas los niños madrileños. Cuatro camiones han llegado por lo pronto de Suiza, destinados a esta misión; con ellos se ha organizado un servicio regular entre Madrid y Valencia, de tal forma que diariamente dos de ellos salen de Madrid llevando aproximadamente unos 40 niños cada uno [...]. La organización del servicio de evacuación ha sido encomendada por el comité suizo a una de las entidades en él representadas, a saber: el Servicio [Civil] Internacional. Es una organización de



En 1937, la Ayuda Suiza destinó cuatro camiones para realizar servicios regulares entre Madrid y Valencia, trasladando unos cuarenta niños al día. SCIA 60601.1.



Parada en el camino de una de las evacuaciones, encomendadas al Servicio Civil Internacional. Mayo de 1937. SCIA 60601.2 / RO.

nuestro país dos años de peligros y duro trabajo en auxilio de la población más vulnerable.

hombres de buena voluntad que se prestan a trabajar voluntariamente donde sea preciso en tiempos de calamidades y de desgracias. Este servicio internacional fue fundado hace 17 años por Pierre Cérésolle, un suizo que desde entonces viene trabajando sin fatiga a favor de la solidaridad y reconciliación de los pueblos mediante la ayuda mutua prestada en tiempos de necesidad. [...] ¹.

A partir de este mensaje radiofónico de Irma Schneider en mayo de 1937, al equipo de voluntarios del Servicio Civil Internacional aún le aguardaba en

¹ «Ayuda Suiza a los niños de España». Service Civil International – International Archives. SCIA 20366.3.



Un grupo de niños tras llegar a su destino. Esta colonia se situaba en una masía rebautizada como masía «de la libertad». SCIIA 60601.2 / R.O.